

15758.01

UNIVERSIDAD DE COSTA RICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

NACIONES UNIDAS
CENTRO LATINO AMERICANO DE DEMOGRAFIA

ANALISIS DEMOGRAFICO PARA EL DESARROLLO
SEMINARIO-TALLER DE ACTUALIZACION
CELADE-San José, Costa Rica
14 al 25 de marzo de 1988

COSTA RICA:

PERSPECTIVAS DE CRECIMIENTO DE LA POBLACION, DETERMINANTES
DEMOGRAFICOS E IMPLICACIONES SOCIOECONOMICAS

Manuel Rincón
CELADE- San José

BORRADOR DE DOCUMENTO

San José, Costa Rica
Marzo de 1988

CELADE - SISTEMA DOCPAL
DOCUMENTACION
SOBRE POBLACION EN
AMERICA LATINA

15758.01
(39951)

C O N T E N I D O

I.	INTRODUCCION.....	1
II.	TENDENCIAS, NIVELES Y PERSPECTIVAS DEMOGRAFICAS DE COSTA RICA, 1950-2025.....	4
	1. Algunos elementos de la dinámica demográfica costarricense.....	4
	2. Las perspectivas demográficas de Costa Rica.....	5
III.	CONSECUENCIAS DE LAS TENDENCIAS DE LA EVOLUCION DEMOGRAFICA SOBRE EL TAMAÑO DE LA COMPOSICION DE LA POBLACION.....	8
	1. Efectos demográficos sobre el tamaño de la poblac.	8
	2. Efectos de las tendencias de la fecundidad.....	10
	3. Los efectos de la inmigración.....	11
	4. Efectos de la mortalidad.....	11
	5. Tendencias demográficas y envejecimiento.....	11
	6. Tendencias de la fecundidad y su impacto en la reproducción.....	13
	7. Cambios esperados en la estructura por edad.....	13
IV.	IMPLICACIONES SOCIOECONOMICAS.....	19
	1. Proyecciones de población y planificación socio-económica.....	19
	2. Datos de población y su uso en la planificación económica y social.....	21
	3. Datos de población y su uso en la planificación del empleo.....	22
	4. Población y salud.....	24
	5. Población y seguridad social.....	25
	6. Población y educación.....	27
	CONCLUSIONES.....	30

* * *



900024373 - BIBLIOTECA CEPAL

I. INTRODUCCION

Los avances metodológicos para analizar la dinámica de los factores demográficos determinantes del crecimiento de la población, el reconocimiento de la interacción entre los componentes del cambio demográfico y de estos con los factores económicos y sociales han permitido, por una parte, una mejor interpretación de los cambios y por otra, una mayor coherencia en la previsión de sus posibles tendencias futuras. Se está logrando así, también, un mejor conocimiento de sus efectos más inmediatos.

Esta información, y su incorporación en la preparación de las proyecciones de población, ha servido para mejorar la calidad y cantidad de las perspectivas de población, a incentivar su aprovechamiento y a fomentar el uso de los datos y los estudios demográficos como insumos en los procesos de planificación.

Las proyecciones de población, como información del futuro, representa una sólida base para la determinación de las demandas poblacionales a corto, mediano y largo plazo. Las mismas ponen de manifiesto, entre otras cosas, el cambio neto en los volúmenes y en las estructuras por edad y sexo atribuibles a la influencia de las tendencias que se han previsto para el conjunto de los componentes del cambio demográfico.

Las modificaciones esperadas en la dinámica demográfica futura suelen conducir a demandas sustancialmente distintas en los campos de la salud pública, el sistema educativo, el empleo, la seguridad social, las necesidades de vivienda, etc.). Al conocer las fluctuaciones en los volúmenes y en las características de tales demandas, permite a la sociedad prepararse para dar respuesta oportuna y adecuada a las cambiantes y nuevas estructuras de requerimientos de bienes y servicios.

1.- Objetivos del documento

Este documento tiene por objeto presentar algunas ideas sobre los cambios que se anticipa ocurrirán, al interior de la población de Costa Rica, como efecto de las particulares características de evolución de los componentes demográficos. También se incluyen comentarios

sobre el significado de dichos cambios, sus impactos y consecuencias sobre determinados grupos o sectores de la población de interés particular para la acción gubernamental. Finalmente, y como complemento de lo anterior se exponen algunas ideas, muy generales, sobre las implicaciones de tales transformaciones en algunos de los sectores claves de la vida nacional.

Para tal propósito se utilizan las proyecciones de población, por sexo y grupos de edades de la República de Costa Rica, en el período 1950-2025 elaboradas en base a cuatro hipótesis de evolución de las fecundidad para el período 1985-2025, una hipótesis de mortalidad y una hipótesis sobre migración internacional.¹ Estas proyecciones se apoyan entre otras cosas en los resultados del censo nacional de población de 1984.

Se incluyen además los resultados de tres simulaciones adicionales en las cuales se considera, por una parte, que las condiciones de mortalidad y fecundidad prevalencientes en la fecha más reciente, esto es el quinquenio 1980-1985, se mantendrán constantes hasta el período 2020-2025, otra versión con mortalidad 1980-1985 constante y fecundidad de la hipótesis media (la recomendada) y finalmente la correspondiente a la hipótesis media de la fecundidad, pero suponiendo nula la migración 1985-1995.

Basados en estos resultados se presenta un breve análisis sobre los probables impactos que pueden atribuirse a cada una de las variables determinantes del crecimiento y sus implicaciones demográficas y socioeconómicas. Se intenta cuantificar los efectos particulares de la mortalidad, la fecundidad y la migración internacional, los determinantes más inmediatos de las modificaciones en los volúmenes y en las estructuras poblacionales.

Se considera que estos antecedentes, sobre la evolución demográfica y sus perspectivas, son útiles para fortalecer los procesos de formulación, ejecución y evaluación de los programas que buscan integrar la población y el desarrollo de manera más coherente. Cabe agregar que hoy en día se reconoce en forma amplia y categórica que los cambios demográficos no sólo afectan la vida social y económica sino que, a su vez, los comportamientos demográficos son influidos por las diferentes políticas y transformaciones sociales y económicas.

Como objetivos más específicos se pretende en esencia analizar algunos de los aspectos de la población que, se puede suponer, han de sufrir alteraciones como consecuencia en los cambios en las tendencias demográficas, en el corto, mediano o largo plazo y que pueden por ello constituirse en elementos útiles para políticas y programas. Se analizarán y presentarán algunas interpretaciones respecto a los siguientes

¹ Rincón, Manuel y Emilio González. Costa Rica: Estimaciones y proyecciones de población 1950-2025. Julio de 1987.

aspectos:

- i) Los cambios ocurridos y los que han de ocurrir, en el tamaño y ritmo de crecimiento de la población así como de los componentes básicos que los determinan esto es, la mortalidad, la fecundidad y la migración internacional.
- ii) Los asociados con los cambios en la estructura y composición por sexo y grupos de edades de la población.

II. TENDENCIAS, NIVELES Y PERSPECTIVAS DEMOGRÁFICAS DE COSTA RICA, 1950-2025

1. Algunos elementos de la dinámica demográfica costarricense

Durante los últimos años, especialmente en la última década, la población de Costa Rica ha experimentado cambios en su dinámica demográfica, de características particulares pero, relevantes en el contexto de los países en vías de desarrollo.

Los datos más recientes provenientes de diversas fuentes de información (tales como las encuestas nacionales de fecundidad de los años 1975, 1980 y 1983, los censos nacionales de 1973 y 1984), y de las estadísticas vitales, han permitido identificar evidencias de cambios de importancia en las tendencias de las variables demográficas (la fecundidad, la mortalidad y la migración internacional) que son los factores que definen, en última instancia, el crecimiento de la población.

Se estima por ejemplo, que se logró una reducción sustancial de la mortalidad en virtud de la cual, hoy en día, la población costarricense tiene en promedio 20 años más de vida que la que tenía una persona al iniciarse la década de los años 50 lográndose, prácticamente la transición de la mortalidad hasta niveles tan bajos como los logrados en países de mayor desarrollo.

De particular importancia fue el avance en la década de los años 70, período en que se logró aproximadamente un 40 por ciento de este incremento en la esperanza de vida al nacer mejora que, a su vez, esta estrechamente asociada a la reducción lograda en la mortalidad infantil la cual, en el mismo lapso de 34 años, se redujo prácticamente a una quinta parte de la situación prevaleciente hacia 1950.

También se produjo un apreciable avance en el proceso de transición de la fecundidad aunque pareciera que, en los últimos años, se produjo un aparente estancamiento en el proceso de reducción. Adicionalmente y como consecuencia de la crisis socio-política regional, se intensificaron los procesos de migración internacional, aspecto que adquirió importancia en la década de los años 80 con un efecto sustancial en la dinámica demográfica del país, ya que este factor vino a significar un aporte neto anual de aproximadamente un 10 por ciento en la tasa crecimiento total, registrada en el mismo período, que fue del orden de 30 por mil.

Los efectos del comportamiento en las variables determinantes del crecimiento poblacional se tradujeron entonces en elevadas tasas de crecimiento lo cual significó que, entre 1950 y fines de la década de los años setenta, la población creciera con tasas por encima del 30 por mil. A partir de 1970 y con el descenso que se logró en la fecundidad, las tasas de crecimiento llegaron a situarse en valores próximos a 28 por mil, sin duda una reducción sustancial respecto al periodo de mayor crecimiento, en la década de los años 50.

De todas maneras y de acuerdo con los resultados de la evaluación del censo nacional de población de 1984, el crecimiento poblacional de Costa Rica sigue estando muy por arriba del promedio mundial, triplicándose la población del país en lo que va de la segunda mitad del siglo XX, esto es entre 1950 y 1985². Las perspectivas de crecimiento, definidas por los resultados de la proyección media (la recomendada), llevaría a una duplicación en los próximos 40 años, esto es en el año 2025.

2. Las perspectivas demográficas de Costa Rica

Como consecuencia de los cambios demográficos ocurridos en lo que va del presente siglo y de las tendencias que pueden preverse para el futuro se reflejarán en el volumen y se modificarán, entre otras cosas, las características por sexo y grupos de edades. Hacia fines del siglo se puede esperar una población cuatro veces mayor que la existente en 1950.

Tales cambios afectarán las cifras correspondientes a subpoblaciones de particular interés como lo es el número de infantes, la población en edad escolar, la población en edades activas y reproductivas y las personas en edad de retiro, entre otras, conforme lo indican las proyecciones nacionales, preparadas con el concurso de diversas instituciones nacionales y la asistencia del CELADE, elaboradas bajo los siguientes supuestos:

- i) La fecundidad, cuya reducción ha sido importante en los últimos años, continuará descendiendo en el futuro, considerando que para fines del presente siglo se reduzca a tres hijos por mujer y un poco más de dos para fines del quinquenio 2020-2025. En el cuadro 1 se compara las tendencias de la tasa global de fecundidad de Costa Rica con países latinoamericanos y otros países desarrollados, para el período 1985-2025.

² Rincón, Manuel y González, Emilio. Evaluación del Censo Nacional de Población de 1984. Noveno Seminario Nacional de Demografía, San José, Costa Rica, junio de 1987.

Cuadro 1

EVOLUCION DE LA TASA GLOBAL DE FECUNDIDAD 1980-1985 Y 2020-2025 DE COSTA RICA Y OTROS PAISES DE DISTINTO NIVEL DE DESARROLLO

Período	País					
	Costa Rica	Cuba	Guatemala	Venezuela	Suecia a/	U.S.A. a/
1980-85	3.50	1.98	6.12	4.10	1.54	1.85
1990-95	3.02	2.02	5.36	3.47	1.46	2.03
2000-05	2.62	2.08	4.43	3.05	1.50	2.09
2010-15	2.36	2.10	3.56	2.80	1.70	2.09
2020-25	2.21	2.09	2.92	2.60	1.95	2.09

Fuente: Proyecciones de población de los respectivos países.

a/ United Nations, World Populations Prospects. Estimates and projections as assessed in 1982. ST/ESA/SER.A/86. New York, 1985.

ii) Respecto a la mortalidad se lograron incrementos sustanciales en la esperanza de vida al nacer y, aunque las posibilidades para aumentarla son cada vez más limitadas, se considera razonable y deseable que la mortalidad siga reduciéndose gradualmente, con lo cual se conseguirá elevar sustancialmente el promedio de vida de las futuras generaciones. En condiciones favorables se podría aumentar en dos años y medio la vida media de los costarricenses entre 1985 y el año 2000, y medio año adicional hasta el año 2025. En el cuadro 2 se comparan la esperanza de vida en los mismos países.

Cuadro 2

EVOLUCION DE LA ESPERANZA DE VIDA AL NACER DE LA POBLACION DE AMBOS SEXOS ENTRE 1980-1985 Y 2020-2025 DE COSTA RICA Y OTROS PAISES DE DISTINTO NIVEL DE DESARROLLO

Período	País					
	Costa Rica	Cuba	Guatemala	Venezuela	Suecia a/	U.S.A. a/
1980-85	73.53	73.45	58.98	68.97	75.80	74.00
1990-95	75.19	74.37	64.81	70.33	76.70	75.40
2000-05	75.90	74.86	69.05	71.57	77.20	76.42
2010-15	76.27	75.04	71.31	72.68	77.70	76.90
2020-25	76.48	75.11	72.31	73.67	78.10	77.40

Fuente: Proyecciones de población de los respectivos países.

a/ United Nations, Op cit.

En el caso de la mortalidad infantil, variable clave para el descenso de la mortalidad, se considera que continuará reduciéndose llegando a traspasar la barrera de los 10 muertes infantiles, por mil nacidos vivos, hacia el final de la proyección. En el siguiente cuadro 3 se presentan las cifras que se espera podría alcanzar el país, hacia el año 2025.

Cuadro 3

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA MORTALIDAD INFANTIL, ENTRE 1980-1985 Y 2020-2025. PAISES LATINOAMERICANOS Y OTROS DESARROLLADOS. POBLACION DE AMBOS SEXOS.

Período	País					
	Costa Rica	Cuba	Guatemala	Venezuela	Suecia a/	U.S.A. a/
1980-85	23.3	20	68	39	7	12
1990-95	16.7	17	46	31	6	10
2000-05	13.4	15	37	25	5	8
2010-15	11.1	13	30	22	5	7
2020-25	9.7	12	27	19	5	6

Fuente: Proyecciones de población de los respectivos países.

a/ United Nations, Op.cit.

Finalmente respecto a la migración internacional se considera que su importancia irá decreciendo en el futuro y si bien no será un factor que se elimine a corto plazo, se espera que su efecto pueda anularse a partir del quinquenio 1995-2000.

III. CONSECUENCIAS DE LAS TENDENCIAS DE LA EVOLUCION DEMOGRAFICA SOBRE EL TAMAÑO Y LA COMPOSICION DE LA POBLACION

Aunque las proyecciones de población son el producto de los efectos combinados de las tendencias de las tres variables demográficas, la mortalidad, la fecundidad y la migración, sobre una población base, es posible para propósitos de análisis, aislar el efecto que produciría cada una de ellas. En el cuadro 4 se presentan las cifras de población proyectadas, combinando tres hipótesis de evolución de la fecundidad con una acerca de la mortalidad y una de migración internacional. Adicionalmente se incluyen también los resultados de considerar hipótesis con migración nula y mortalidad constante.

1. Efectos demográficos sobre el tamaño de la población

Bajo cualquier circunstancia, la población del país se incrementará, en términos absolutos, a lo largo de todo el período de la proyección. Esto ocurriría incluso bajo la situación de que las condiciones de mortalidad alcanzadas en el período 1980-1985 se mantuvieran constantes. Si así fuera se incrementaría en un poco más del 87 por ciento entre 1985 y el año 2025. En este caso, la diferencia en el volumen total de la población, respecto a la proyección con mortalidad en descenso, sería aproximadamente de un 7 por ciento y representaría una pérdida de más de cien mil personas en un período de 40 años. Si se logra reducir la mortalidad, en la forma prevista, puede llevar a salvar efectivamente cerca de tres mil vidas por año.

En las condiciones más desfavorables, y sólo como una situación teórica, esto es suponiendo que las condiciones de mortalidad y fecundidad estimadas para el quinquenio 1980-1985, se mantienen constantes hasta el final de la proyección, la población del país se duplicaría en el término de 30 años, esto es en el año 2015 y se incrementará dos veces y media en el año 2025.

Si por el contrario la evolución ocurriera conforme a los supuestos de la proyección recomendada, que en consideración a la evolución histórica y al estado actual del conocimiento sobre tendencias de la fecundidad, pareciera lo más probable, el país ve duplicada su población en el término de los 40 años que van de 1985 al año 2025. Crecería en un 83 por ciento si evolucionara más bien conforme a la hipótesis de baja fecundidad, y el incremento sería de un 130 por ciento en caso de mantenerse la fecundidad al nivel supuesto para la hipótesis alta.

Cuadro 4

COSTA RICA: ESTIMACIONES DE POBLACION, NACIMIENTOS Y DEFUNCIONES
PARA EL PERIODO 1985-2025, (en miles)

Años	Mortalidad decreciente a/				Mortal. constante b/		Migración nula c/
	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	Fecund. alta	Fecund. baja	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	
POBLACION TOTAL							
1985	2642.1	2642.1	2642.1	2642.1	2642.1	2642.1	2642.1
1990	3042.1	3014.6	3023.8	3004.2	3037.0	3009.5	2984.4
2000	3986.6	3710.7	3773.5	3649.1	3871.6	3686.8	3654.3
2010	4872.4	4366.3	4507.4	4234.7	4813.5	4313.8	4300.1
2025	6697.3	5250.1	5536.2	4988.0	6550.6	5134.8	5171.0
NACIMIENTOS							
1980-85	371.8	371.8	371.8	371.8	371.8	371.8	371.8
1990-95	470.4	407.5	430.9	385.4	470.1	407.3	402.2
2000-05	554.2	415.2	451.6	381.7	553.0	414.2	408.8
2010-15	677.5	429.8	474.0	388.5	672.9	426.7	423.6
2020-25	821.8	430.1	484.6	383.6	811.4	424.6	423.6
TOTAL periodo 1985-2025	4820.5	3348.5	3640.1	3081.1	2879.2	2045.6	2031.0
DEFUNCIONES							
1980-85	51.3	51.3	51.3	51.3	51.3	51.3	51.3
1990-95	65.4	64.2	64.6	63.8	73.6	71.9	63.4
2000-05	87.5	85.2	85.8	84.6	101.3	97.3	83.9
2010-15	119.3	115.3	116.1	114.5	138.1	130.6	113.6
2020-25	163.9	157.3	158.4	156.1	188.4	175.1	155.0
TOTAL periodo 1985-2025	809.7	784.9	790.5	779.7	467.2	526.2	467.2

a/ Estimaciones conforme a supuestos de las proyecciones publicadas en CELADE (1985), Costa Rica Estimaciones y proyecciones de población, 1950-2025. Fascículo F./CR.1, agosto de 1987.

b/ Considera que la mortalidad de los quinquenio 1985-2025 se mantiene constante con las mismas características de las estimaciones del quinquenio 1980-1985. La migración internacional es la misma de la hipótesis recomendada.

c/ Para el periodo 1985-2025 se considera migración nula con fecundidad y mortalidad de la hipótesis recomendada.

Por otra parte, si se eliminan los flujos de inmigración, impidiendo la entrada de población extranjera, que se producirían

bajo los supuestos que se hacen y con las condiciones de mortalidad y fecundidad de la hipótesis recomendada, se llegaría a una población un 1.5 por ciento menor. Este último resultado permite señalar que el impacto atribuible a la inmigración sobre el crecimiento de la población puede llegar a representar cerca de 79 mil habitantes adicionales en el año 2025 esto es en un plazo de 40 años.

En otro orden de cosas, si la mortalidad evoluciona conforme a las tendencias del descenso que se proyecta, su efecto directo que implica evitar muertes, hara que el país cuente con 115 mil habitantes adicionales que los que tendría bajo las condiciones de mortalidad del período 1980-1985, constante hasta el año 2025.

En resumen el efecto combinado de baja de la mortalidad y de la inmigración conducirán a incrementos sustanciales en la población del país como consecuencia de las entradas y salidas, representadas por los volúmenes de nacimientos, defunciones y saldos migratorios netos.

2. Efectos de las tendencias de la fecundidad

El efecto de la diferencia en la evolución de la fecundidad puede significar un volumen cercano a un millón de personas adicionales en el año 2000, según que esta se mantenga constante o evoluciones conforme a la hipótesis baja, consecuencia exclusiva del mayor número de nacimientos que, en el primer caso, llegarían a 4.8 millones frente a 3.1 en los próximos cuarenta años. En el año 2025, la diferencia podría llegar a 1.7 millones de personas, siendo lo más probable la cifra de 5.2 millones.

Por otra parte, si la fecundidad evoluciona más bien conforme a la hipótesis alta, y no como la recomendada, en el quinquenio 2020-2025, ocurrirán 54 mil nacimientos adicionales, es decir algo más de 10 mil nacimientos anuales. Por el contrario, si bajara en forma más acelerada aproximándose a la hipótesis baja, ocurrirían 50 mil niños menos en el mismo quinquenio, lo que significa una reducción adicional de 10 mil nacimientos anuales.

A su vez, el efecto de la mayor fecundidad podrá significar cerca de mil muertes adicionales anuales y, por el contrario, con una fecundidad menor se evitarían igualmente un poco más de mil muertes por año.

3. Los efectos de la inmigración

La inmigración juega un papel similar a un aumento de la fecundidad y, por el concurso de estos inmigrantes que se quedan en el país, nacerían un total de 24 mil niños adicionales entre 1985 y el año 2025. Esto significa un promedio de 600 nacimientos adicionales anuales, con los consiguientes efectos sobre el volumen de la población total. Su efecto en el campo de la mortalidad, representaría un poco más de 150 muertes anual correspondientes a inmigrantes que se habrían quedado en el país y sus descendientes.

4. Efectos de la mortalidad

El efecto de la mortalidad es un poco menor que el de la inmigración, y de mantenerse constante en el futuro su impacto, en la natalidad, será del orden de 10 mil nacimientos menos en el período 1985-2025, es decir alrededor de 300 partos anuales por año.

Por otra parte, si la mortalidad se reduce gradualmente bajo las perspectivas indicadas, se estarán evitando un poco más de mil trecientas muertes anuales. Para lograr dichas metas sería necesario impulsar las políticas y disponer de los recursos para adelantar las acciones de salud que permitan lograr ese efecto.

5. Tendencias demográficas y envejecimiento

Una de las consecuencias más claras y sobresalientes de las tendencias demográficas modernas, es que los procesos de baja de la fecundidad producen, inexorablemente, un proceso de envejecimiento de la población. Estas modificaciones estructurales van a tener efectos importante, entre otras, en los valores y normas de comportamiento individual y colectivo, en el campo socioeconómico y de manera muy importante en los sistemas de seguridad social, entre otras cosas. En el cuadro 5 se presenta la evolución de la edad media de la población total entre 1975 y el año 2025. Se incluyen los mismos indicadores para las proyecciones elaboradas bajo supuestos de migración nula y de mortalidad constante

Es evidente la tendencia al envejecimiento de la población costarricense, ya que bajo cualquier perspectiva de evolución demográfica se producirá un incremento sustancial en la edad media de la población que, incluso en el marco de los resultados de la proyección recomendada, va a significar pasar de una edad media de 17 años en el año 1975 a 32 en el año 2025.

Cuadro 5

COSTA RICA: EVOLUCION DE LA EDAD MEDIA DE LA POBLACION DE AMBOS SEXOS EN
EL PERIODO 1985-2025

Años	Mortalidad decreciente a/				Mortal. constante b/		Migración nula c/
	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	Fecund. alta	Fecund. baja	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	
1985	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0	21.0
1990	22.0	22.3	21.2	22.4	22.0	22.3	22.3
2000	23.0	24.4	23.9	24.9	23.0	24.4	24.4
2010	23.9	27.2	26.3	28.1	23.9	27.2	27.2
2025	24.9	31.7	30.2	33.1	24.9	31.6	31.6

Para notas a, b y c, véase el cuadro 4.

Otra consecuencia inmediata del proceso de envejecimiento es el incremento de la población en los grupos de edades más avanzados. En el cuadro 6 se presentan índices de envejecimiento, definidos como la proporción de población de 60 años y más en el total del país

Cuadro 6

COSTA RICA: INDICES DE ENVEJIMIENTO DE LA POBLACION DE AMBOS SEXOS
ENTRE 1975 Y 2025

Años	Mortalidad decreciente a/				Mortal. constante b/		Migración nula c/
	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	Fecund. alta	Fecund. baja	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	
1985	5.93	5.93					
1990	6.31	6.40	6.38	6.42	6.31	6.38	6.40
2000	7.08	7.44	7.31	7.55	6.97	7.31	7.44
2010	8.13	9.08	8.79	9.37	7.93	8.84	9.08
2025	11.26	15.37	13.63	15.11	10.95	13.96	12.42

Para notas a, b y c, véase el cuadro 4.

Nota: Los índices representan la proporción de población de 60 años y más en relación a la población total de ambos sexos.

Será necesario tener presente que se multiplicará en forma

muy rápida la proporción de personas de 60 años y más y que sus consecuencias sobre muchos aspectos de vida individual, familiar y de las comunidades será importante.

6. Tendencias de la fecundidad y su impacto en la reproducción

Uno de los aspectos que más llama la atención respecto a la evolución de la población de Costa Rica, entre 1950 y 1985, es la significativa baja en el número de hijos tenidos por las mujeres. Esas reducciones son consecuencia directa de los cambios en los comportamientos reproductivos de las mujeres y las tendencias esperadas han de significar cambios aún mayores en este aspecto.

Las modificaciones en este campo están conduciendo a comportamientos distintos respecto al aporte de la mujeres en edad fértil en el proceso de generación de los nacimientos que se espera han de ocurrir en el futuro a corto, mediano y a largo plazo. Significa esto que, de alguna manera, se darán cambios en los valores y en los comportamientos individuales que pudieran producirse por efecto de mejoras en el sistema educativo, participación en las actividades económicas, por la extensión en el uso de medios de control de la natalidad, postergación del matrimonio, uso de anticonceptivos, esterilización, etc.

Para que esto ocurra, es indispensable que se implementen políticas claras y bien definidas que posibiliten estos cambios. En el cuadro 7 se presenta la distribución esperada de nacimientos por grupos de edad de la madre en tres momentos.

Los nacimientos de mujeres menores de 15 años y mayores de 45, grupos extremos del período fértil alcanzan a un 18 por ciento al inicio de la proyección en 1980-1985. A mediano plazo, hacia fin del siglo, en 1995-2000, estarán aportando un 17 por ciento y hacia el período 2020-2025 su aporte será de sólo un 16 por ciento de los nacimientos totales. Se produciría por tanto, una menor participación en los procesos de reproducción de las mujeres que se sabe presentan mayores riesgos de mortalidad por embarazo y más alta mortalidad infantil.

7. Cambios esperados en la estructura por edad

La dinámica demográfica es, en sí misma, un factor importante de cambio no sólo cuantitativo sino también de su composición por edades.

Cuadro 7

COSTA RICA: NACIMIENTOS ESPERADO POR EDAD DE LA MADRE
EN EL CORTO, MEDIANO Y LARGO PLAZO.

Grupos de edades	Periodos					
	1980-1985		1995-2000		2020-2025	
	Número	%	Número	%	Número	%
TOTAL	371789	100,0	410296	100,0	430067	100,0
15-19	68474	18,4	70098	17,1	68156	15,8
20-24	124293	33,4	123745	30,2	134159	31,2
25-29	93294	25,1	100688	24,6	109910	25,6
30-34	52996	14,3	68888	16,8	70559	16,4
35-39	24736	6,7	35766	8,7	38057	8,4
40-44	7173	1,9	9948	2,4	10268	2,4
45-49	823	0,2	963	0,2	958	0,2
TGF		3,5		2,8		2,2

Es indudable que para el futuro, como consecuencia de la reducción de la fecundidad, se continuará produciendo un envejecimiento de la población. Se entenderá por "envejecimiento" de la población al proceso de cambios en la estructura por edades de una población que se refleja en un aumento del peso relativo de las personas de edades más avanzadas.

Tal proceso en el caso de Costa Rica resulta evidente al examinar los cambios que se van produciendo en la estructura por edad y sexo, como se observa en la serie de figuras que se presentan en el gráfico 1. Este fenómeno es cada vez más agudo en los países en desarrollo que han iniciado procesos acelerados en el descenso de la fecundidad.

En este punto se trata de analizar las características de evolución histórica (1950-1985), de la estructura por sexo y grupos de edades de la población así como la evolución esperada en el marco de la hipótesis de evolución futura de la fecundidad.

En base a los resultados de las proyecciones se puede señalar que bajo cualquier modalidad de evolución de las variables demográficas, fecundidad media, alta o baja, con o sin migración, con o sin descensos de la mortalidad, se producirán cambios sustanciales en la estructura por edad de la población.

La transformación en la estructura por edad lleva a un in-

crecimiento en la proporción de la población de 60 ó 65 años y más, que crece más rápidamente que los demás grupos. Se trata de un aumento del peso relativo de este sector de población y además de su número. Como aspecto general se puede señalar también que perderá importancia relativa el grupo de menores de 5 años, y aumentará sustancialmente la proporción de población en edades activas, 15 a 60 años.

Es necesario conocer e interpretar estos cambios, evaluar sus consecuencias, impulsar políticas de reasignación de recursos y diseñar mecanismos para solución de las cambiantes problemas que como consecuencia de dichos cambios ya comenzaron a manifestarse y que en algunos aspectos se agudizaran en el futuro.

Este conjunto de hechos resultan muy importante para la planificación ya que, por ejemplo, es reconocida la diferencia en los costos de manutención y atención de la salud de uno y otro sexo en las diferentes edades. Desde otro punto de vista los gastos para instrucción se concentra fundamentalmente en los jóvenes, en tanto que los servicios de salud son en éstos menores que para los niños y ancianos.

En el cuadro 8 se muestran datos sobre la evolución que tendría la población en cuatro grandes grupos. Los niños menores de 5 años, el grupo 5-24, en el cual se concentra la población en edad escolar, los grupos 25-60 en los cuales se concentra la población laboral y el grupo de 60 y más, que corresponde más bien a la población en edad de jubilación.

Analizando la dinámica de la población desde otro punto de vista se puede señalar que si bien aún en el año 1985 podía considerarsele como una población joven - con una edad media de 21 años y un 6 por ciento de población mayor de 60 años - hacia el año 2000 tendrá las características de una población madura, con 24 años de edad media y un 7.5 por ciento de personas mayores de 60. Para el año 2025 entrará en la categoría de población demográficamente envejecida alcanzando en esos momentos una edad media de 32 años, con un 14 por ciento de mayores de 60. Ver gráfico 2

Cuadro 8

COSTA RICA: INDICES DE ENVEJECIMIENTO DE LA POBLACION DE AMBOS SEXOS
ENTRE 1985 Y 2025

Años	Mortalidad decreciente a/				Mortal. constante b/		Migración nula c/
	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	Fecund. alta	Fecund. baja	Fecund. constant.	Fecund. recomend.	
1985							
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 4	13.8	13.8	13.8	13.8	13.8	13.8	13.8
5 -24	44.6	44.6	44.6	44.6	44.6	44.6	44.6
25-60	35.7	35.7	35.8	35.8	35.8	35.8	35.8
60 y más	5.9	5.9	5.9	5.9	5.9	5.9	5.9
1990							
TOTAL	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
0 - 4	13.8	13.1	12.8	13.1	13.8	13.0	13.1
5 -24	41.9	42,2	42.2	42.4	41.9	42.3	42.2
25-60	37.6	38.3	38.5	38.5	38.0	38.3	38.3
60 y más	6.7	6.4	6.4	6.4	6.3	6.4	6.4
2000							
0 - 4	12.9	10.9	11.5	10.3	12.8	10.8	10.9
5 -24	40.6	40,2	40.4	40.0	40.6	40.3	40.2
25-60	39.4	41.5	40.8	42.2	39.6	41.6	41.5
60 y más	7.1	7.4	7.3	7.6	7.0	7.3	7.4
2025							
0 - 4	12.1	8.1	8.7	7.6	12.1	8.1	8.1
5 -24	38.0	31,8	33.3	30.4	38.1	31.9	31.9
25-60	38.6	45.7	44.5	46.9	38.8	46.1	45.6
60 y más	11.3	14.4	13.6	15.1	11.0	14.0	14.4

Para notas a, b y c, veáse el cuadro 4.

IV. IMPLICACIONES SOCIOECONOMICAS DE LA DINAMICA DEMOGRAFICA.

1. Proyecciones de población y planificación socioeconómica

Se reconoce que debido a la complejidad dentro de la cual se desarrollan las actividades económicas y sociales en las sociedades modernas, la acción gubernamental encaminada a la búsqueda de un mejor bienestar para la población resulta más eficaz si se apoya en la formulación y ejecución de programas de desarrollo económico y social.

La planificación económica, como actividad gubernamental relativamente reciente puede entenderse como "el proceso racional mediante el cual se determina y define la mejor manera de alcanzar ciertas metas, con los medios disponibles. Así pues, puede decirse que la planificación económica y social implica la traducción de los objetivos generales de la política económica y social en un conjunto de metas coherentes y cuantificadas y la selección y determinación de los medios necesarios para alcanzar esas metas"³

En el marco de esta definición se puede anticipar que a partir de la planificación socioeconómica se está en condiciones de estudiar y plantear propuestas de solución para una gran diversidad de problemas y situaciones, muchas de ellas vinculadas a los efectos de las tendencias - y cambios en las tendencias - de crecimiento de la población.

El tamaño, la composición y distribución de la población, así como la dinámica de las variables demográficas que determinan dichos cambios tienen influencia en el proceso de desarrollo. El diagnóstico de las necesidades que van a generar las poblaciones presentes y futuras, para las cuales debe preverse su satisfacción son -o deberían ser- la esencia de la planificación. Las estrategias que se impongan han de ser consecuentes con las necesidades y demandas que originan en la economía, las modificaciones en el tamaño, la composición y distribución de la población.

Esta idea está ampliamente generalizada ya que el interés por producir y usar datos sobre la población para la planifica-

³ Naciones Unidas. Factores determinantes y Consecuencias de las tendencias Demográficas. Volumen I. Estudios sobre Población No 50. ST/SDA/SER.A/50. Nueva York, 1978.

ción es, hoy en día, un asunto de primera prioridad. Esto porque la población en su conjunto y cada uno de los subgrupos que la integran (niños, jóvenes, adultos, ancianos; hombres y mujeres) como consumidores, y a la vez como productores juegan, cada uno, un papel fundamental en el proceso de desarrollo económico y social y han de ser a su vez, el objeto de la formulación de los planes de desarrollo. En muchas experiencias de planes de desarrollo económico y social en los cuales no se ha tomado en cuenta a la población, han demostrado que no pueden lograrse los objetivos de tal desarrollo.

Hay que tener presente por otra parte que, aunque el progreso científico y las condiciones económicas permanezcan sin cambio o incluso que se logren mejoras significativas, las alteraciones numéricas de la población por sí solas representan también cambios en los montos y características de las demandas. Es por esto que resulta útil conocer las consecuencias de los cambios demográficos, pasados, recientes y los que pueden considerarse como posibles para el futuro. En este sentido los aspectos más relevantes que se derivan de los resultados de las proyecciones nacionales de población son los siguientes.

Con una alta probabilidad de acierto la población de Costa Rica continuará aumentando en términos cuantitativos, independientemente de la forma como evolucionen, en el futuro, las variables básicas y determinantes del crecimiento de la población. Este crecimiento absoluto y relativo será cada vez menor.

Las diferencias que puedan producirse, respecto a lo esperado, según las cifras proporcionadas por la hipótesis recomendada, estará condicionada por factores tales como una reducción de la fecundidad menor que lo que se ha previsto, una baja más acelerada de la mortalidad y modificaciones o limitaciones respecto a los flujos migratorios.

En segundo lugar, como consecuencia del proceso de reducción de la fecundidad, iniciado en la década de los años 70 y, que se supone continuará con esa tendencia en lo que resta del presente siglo XX y el primer cuarto del siglo XXI, la población del país sufrirá un proceso de envejecimiento, tanto más agudo cuanto más baje la fecundidad. En cuanto a la hipótesis recomendada, tal cambio puede significar que el país pasará de una edad media de 18.2 años en 1980 a 31.7 en el año 2025.

El cambio de la edad media va acompañado además de un incremento relativo de la población de 60 años y más, grupo que pasaría de un 4 por ciento en el año 1980 a un 13 por ciento en el año 2025.

Estos dos aspectos fundamentales de la dinámica demográfica futura de la población del país -incremento en términos absolutos

y cambios en su estructura por edades- deben ser considerados en todos los procesos de planificación. Como consecuencia de esta evolución, se verá afectada no sólo el área de la planificación global sino, que habrá efectos importantes en lo referente a la planificación sectorial; por el mismo crecimiento y los inevitables procesos de urbanización, como consecuencia de la migración interna, también serán incuestionables los efectos respecto a la planificación regional.

Al conocer el tamaño, la distribución por grupos de edades de la población y su cambios en el tiempo, se llega a determinar, entre otros, el número y las características de los consumidores; estimar las necesidades de bienes requeridos para satisfacer las demandas de consumo personal y colectivo, y también los requerimientos globales, o demanda de servicios en los campos de salud, educación vivienda, empleo, seguridad social, etc.

La población económicamente activa, o la población en edad activa, podrá compararse con la demanda de fuerza de trabajo en los distintos sectores de la economía. Se llegaría a estimar así los nuevos empleos que deberán crearse. Los costos de seguridad social, están estrechamente vinculados a los procesos de envejecimiento; las demandas en el área de educación dependen más que nada del volumen y ritmo de crecimiento de la población de 5 a 24 años y, la asistencia en el campo materno infantil está relacionada con el número de embarazos y en última instancia del número de nacimientos.

2. Datos de población y su uso en la planificación económica y social.

El crecimiento acelerado de la población en la era moderna, y particularmente el inesperado aumento ocurrido en los países en desarrollo después de la segunda guerra mundial, generó un creciente interés en la planificación de las economías nacionales.

Los primeros esfuerzos de planificación en estos países se orientaron a definir estrategias y proyectos que permitieran el desarrollo económico en términos de lograr el incremento del producto nacional bruto y per cápita dejando de lado, en muchos casos, los objetivos en el campo social.

Recientemente, sin embargo, se ha considerado necesario una planificación más integral que de paso incluya la población como variable sujeto y objeto del desarrollo. Gran impulso se dió a estas ideas, de la integración de las políticas demográficas con la planificación de desarrollo, en la Conferencia Mundial de Población, efectuada en Bucarest en el año 1974.

El Plan de Acción Mundial sobre Población, discutido y aprobado en esa oportunidad, se considera como el instrumento más útil para dar claridad sobre este punto y es a partir de allí que se ha venido reconociendo la función que debe desempeñar la población en la planificación de desarrollo económico y social de cada país.⁴

Se ha avanzado mucho en este campo, inclusive en reuniones y seminarios de tipo internacional y en casos particulares de países en desarrollo. Cabe mencionar por ejemplo el seminario sobre utilización de Estudios y Datos Demográficos en la Planificación, que se realizó en Santiago de Chile, del 23 al 29 de agosto de 1971⁵. Nuevos planteamientos en la misma dirección fueron hechos en la conferencia Internacional de Población 1984, en la ciudad de México⁶ y en el Foro Internacional sobre la Política de Población en la Planificación del Desarrollo, 1987, realizado en la ciudad de México en mayo del presente año.

En los puntos siguientes se hacen algunos breves comentarios sobre las consecuencias de las tendencias demográficas respecto a algunos sectores sociales básicos de la vida económica y social del país. Esto en la medida que las proyecciones de población están presuponiendo que los planes de desarrollo, que se impulsen en dichos sectores, son encaminados precisamente a satisfacer las necesidades concretas de la población.

Los volúmenes y tipos de bienes y servicios que demanda la sociedad en un momento dado se relacionan estrechamente con las condiciones demográficas. Las proyecciones demográficas, al definir las necesidades futuras, desempeñan un papel importante en la planificación de cada uno de esos sectores que se vinculan, en forma estrecha, a la planificación de la producción y distribución de esos bienes y/o servicios.

3. Datos de población y su uso en la planificación del empleo

⁴ Naciones Unidas. Conferencia Mundial de Población. Decisiones Tomadas en Bucarest. Nueva York, 1974.

⁵ CELADE. Los estudios Demográficos en la Planificación del desarrollo. Celade. Serie E. No. 12. Santiago de Chile, 1975.

⁶ Naciones Unidas. Informe de la Conferencia Internacional de Población, 1984. Ciudad de México, 6-14 de agosto de 1984. N.Y. No E.84. XIII.8, 1984.

Ciertas tendencias en las variables, que pueden ser favorables para un objetivo o para un sector específico, pueden por el contrario, producir un efecto que resulta más bien contraproducente o no favorable para otro sector de población u otro sector de la planificación.

Las proyecciones de población son importantes para la planificación del empleo. Las metas para satisfacer las necesidades de trabajo de este sector de la población pueden ser comparadas, por ejemplo, con las cifras proyectadas de la fuerza de trabajo requerido por el sistema de producción. De su comparación pueden deducirse los posibles niveles de desempleo o, utilizar estos resultados para formular los planes y programas que habría que desarrollar para evitarlo.

Se sabe que se producirá un incremento de la población en términos absolutos, que significará su duplicación en un plazo de 40 años. Tomando a la población con edades comprendidas entre los 15 y los 64 años, como la futura oferta de mano de obra, se puede conocer cuales han de ser las presiones que sobre el sector productivo se generan como consecuencia de este crecimiento poblacional y los cambios en la composición por edad. En el cuadro 9 se presentan las cifras de población en edad activa conforme a la proyección recomendada.

La población en edades activas (considerando aquí el grupo 15-64 años), alcanzará volúmenes crecientes por lo menos hasta el año 2005 y, lo que es aún más importante, proporciones respecto a la población total cada vez más elevadas; mientras en 1985 llegaba a un 59 por ciento, las perspectivas para el año 2000 muestran que podría llegar a un 63 y hasta un 66 por ciento en el año 2025.

Estas dos informaciones son, por sí mismas, relevadoras de que el sistema de producción del país, será incuestionablemente presionado por volúmenes crecientes de recursos humanos que necesitan una fuente de trabajo. Tendría que aceptarse que generar empleos para los años que restan del siglo XX, y los primeros 25 del siglo XXI deberá ser un punto crucial de una política de desarrollo económico y social.

Como aspecto positivo, hay que aceptar que, con este cambio se modificarán sustancialmente los índices de dependencia por el mayor volumen de productores o productores potenciales respecto a lo que se consideran son los grupos improductivos o que se encuentran en edades improductivas, (los menores de 5 años, la población en edad escolar y los ancianos).

COSTA RICA: ESTIMACION DE LA POBLACION EN EDAD ACTIVA Y DE LA TERCERA EDAD
EDAD 160 AÑOS Y MAS) 1950 - 2025. AMBOS SEXOS

Años	Población activa 15-64 años		Población de la tercera edad				Población total
	Número	Incremento medio anual	1er. grupo 60-64 años		2do. grupo 75 años y +		
			Número	Incremento medio anual	Número	Incremento medio anual	
1950	456098		38616		10662		861779
1955	525113	13803	42389	755	11559	179	1025471
1960	610609	17099	48248	1172	12367	162	1236052
1965	726903	23259	57489	1848	14831	493	1481519
1970	878066	3023	68373	2177	17458	525	1730781
1975	1071060	38599	82372	2800	20399	588	1968213
1980	1315321	48852	100434	3612	26209	1162	2284497
1985	1566540	50244	123673	4648	33050	1368	2642071
1990	1796359	45964	151004	5466	41913	1773	3014595
1995	2054448	51618	180892	5978	52533	2124	3374026
2000	2324471	54005	211075	6037	64825	2458	3710655
2005	2606481	56402	246918	7169	79458	2927	4040650
2010	2873729	53450	300854	10787	95560	3220	4366282
2015	3109719	47198	380197	15869	111936	3275	4680749
2020	3309389	39934	483661	20693	132592	4131	4977302
2025	3472527	32628	590095	21287	164267	6335	5250124

4. Población y salud

Una de las áreas de mayor interés en el campo de la planificación es el sector salud. Se supone que la salud es un derecho que tienen todos los habitantes de un país y que el estado y la sociedad deben encontrar los mecanismos y los recursos para proporcionarla.

Las necesidades en el campo de la salud en el futuro están condicionadas, entre otros factores, por el aumento absoluto de la población, sus niveles de fecundidad y de mortalidad. Las proyecciones de población identifican las cambiantes condiciones de la demanda y por tanto los déficit que pueden generarse en un momento dado.

Hay que considerar que las acciones y las inversiones en el sector salud deben modificarse, para adecuarlas a los cambios de la estructura poblacional. Teniendo en cuenta que el país está sometido a un proceso de envejecimiento, continuo y permanente, conforme se va reduciendo la fecundidad, parece lógico que aumente la demanda de servicios médicos del sector de población que más crece, en este caso la población mayor de 60 años. Esa demanda en general, es muy distinta en volumen per cápita y en cuanto al tipo de recursos que son necesarios para satisfacerla

dada la distinta composición de las causas de morbilidad y de muerte. En el cuadro 9 anterior se muestra la tendencia de la población mayor de 60 años, población considerada como de la tercera edad. En el cuadro 10, se presentan las estimaciones sobre los volúmenes de nacimientos, defunciones totales y de menores de un año, resultantes de las cuatro situaciones de evolución prevista para la fecundidad, con la hipótesis de mortalidad en descenso.

Cuadro 10

COSTA RICA: NACIMIENTOS, DEFUNCIONES TOTALES Y DEFUNCIONES INFANTILES. POBLACION DE AMBOS SEXOS, 1985-2025

Quinquenios	Nacimientos	q o 1	Defunciones Totales	Defunciones Infantiles	Propor- ción a/
Hipótesis media					
1980-1985	371790	23.28	51256	8655	16.9
1990-1995	407540	16.65	64176	6786	10.6
2000-2005	415181	13.42	85187	5572	6.5
2010-2015	429755	11.12	115291	4779	4.1
2020-2025	430067	9.74	157250	4189	2.7
Hipótesis Constante					
1980-1985	371790	23.28	51256	8655	16.9
1990-1995	428429	16.65	65359	7133	10.9
2000-2005	508792	13.42	87545	6828	7.8
2010-2015	677537	11.12	119350	7534	6.3
2020-2025	821825	9.74	163930	8005	4.9
Hipótesis Alta					
1980-1985	371790	23.28	51256	8655	16.9
1990-1995	430911	16.65	64613	7174	11.1
2000-2005	451626	13.42	85832	6060	7.1
2010-2015	474035	11.12	116125	5271	4.5
2020-2025	484649	9.74	158438	4720	3.0
Hipótesis Baja					
1980-1985	371790	23.28	51256	8655	16.9
1990-1995	385368	16.65	63757	6416	10.1
2000-2005	381707	13.42	84588	5123	6.1
2010-2015	388514	11.12	114511	4320	3.8
2020-2025	383586	9.74	156158	3736	2.4

a/ Proporciones de defunciones infantiles respecto al total de defunciones del quinquenio.

Dependiendo del tipo de trayectoria que tome la fecundidad y con independencia de la mortalidad, los requerimientos en el sec-

tor materno infantil serán muy diferentes. Hay que tener presente que el número de defunciones crecerá anualmente y bajo cualquier circunstancia llegará a duplicarse en el término de 40 años.

La atención en salud para la población infantil será proporcionalmente menor en el futuro, dada la pérdida de importancia del grupo de 0 a 4 años, consecuencia directa de la reducción de la fecundidad. Los requerimientos absolutos crecerán poco o serán casi constantes de darse un moderado descenso en la fecundidad y sólo se reducirían sensiblemente con una reducción como la que se supone en la hipótesis baja de fecundidad.

5. Población y seguridad social

El logro de las metas que se proponen en términos de reducción de la mortalidad, supone que se continuarán los esfuerzos y acciones desarrolladas en las dos últimas décadas, para lograr que se eviten las muertes que de otra manera ocurrieran.

Al respecto, cabe señalar que las necesidades de servicios de salud en el campo de la Geriatria serán crecientes como los datos que se presentan en el cuadro 10, en el cual aparece la población mayor de 60 años, cuyos volúmenes son cada más grandes. Por otra parte, la esperanza de vida que les restan por vivir a las personas de 60 años y más, implicarán una mayor permanencia de las personas a cargo del sistema de seguridad social, tanto desde el punto de vista de su condición de pensionado como del seguro de salud, ver cuadro 11.

Cuadro 11

COSTA RICA: ESPERANZA DE VIDA A LA EDAD DE 60 AÑOS, POR SEXO

Períodos tablas	Ambos sexos	Hombres	Mujeres	Diferencia sexos
1949-1951	15.37	14.83	17.78	0.95
1962-1964	17.42	16.97	18.11	1.14
1974-1974	18.27	17.38	19.11	1.73
1983-1985	20.20	18.50	21.43	2.93
1990-1995	20.43	18.79	21.90	3.11
2000-2005	20.69	19.00	22.27	3.27
2010-2015	20.81	19.09	22.45	3.36
2020-2025	20.87	19.11	22.56	3.45

6. Población y educación

El poder acceder a la educación en sus diversos ciclos y niveles es una de las necesidades esenciales de los jóvenes, en todos los países del mundo, independientemente de su estado de desarrollo.

Se acepta que la educación es un elemento fundamental, ya que, a partir de ella el país podrá disponer de recursos humanos debidamente capacitados para acceder a un empleo remunerado y contribuir entonces al logro del desarrollo económico y social. Se reconocen también los efectos de la educación sobre la mortalidad y la fecundidad.

Si se considera al grupo 5 a 24 años como la población en edad escolar, es un hecho que éste va a reducirse proporcionalmente, cualquiera sea la evolución que tome la fecundidad, que baje o no la mortalidad, y que se mantenga o no una corriente migratoria de saldos migratorios netos negativos o que ésta sea nula. (ver cuadro 12).

Cuadro 12

COSTA RICA: POBLACION DE 5-24 AÑOS ESTIMADA PARA EL PERIODO
1980-2025 SEGUN HIPOTESIS DE EVOLUCION DE LA FECUNDIDAD.
(población en miles)

Años	Hipótesis de fecundidad			
	Constante	Recomendada	Alta	Baja
1985	1 179	1 179	1 179	1 179
1995	1 273	1 273	1 273	1 273
2005	1 581	1 492	1 524	1 460
2015	1 923	1 601	1 700	1 507
2025	2 547	1 671	1 841	1 518

En la medida que la población mantenga su nivel de fecundidad por encima del nivel de reemplazo por lo menos hasta el año 2025, las necesidades en este campo serán crecientes en términos absolutos, hasta ese entonces.

Si bien es cierto que los países hacen esfuerzos para ampliar y mejorar la calidad de la educación, no siempre es fácil y posible atender la demanda de una población en edad escolar que crece rápidamente y en ocasiones incluso de forma más acelerada

que la población total. La dificultad puede convertirse en una crisis si tales demandas no pueden ser atendidas satisfactoriamente por la sociedad.

Es importante señalar que en este campo, las proyecciones de población permiten establecer la potencial demanda que se generará como efecto del crecimiento demográfico del pasado más reciente del futuro inmediato. Se podrá así planificar y ejecutar las acciones que sean necesarias para incorporar al sistema escolar la mayor cantidad posible de personas y capacitar así a estos recursos humanos que ya nacieron o están por nacer en el futuro inmediato.

En el cuadro 13 se presentan las cifras sobre el crecimiento de la población que en términos de edad, estarán requiriendo servicios educacionales en las áreas pre-escolar, primaria, secundaria y universitaria, hasta el año 2025.

Cuadro 13

COSTA RICA: ESTIMACION DE POBLACION EN EDADES DE INGRESO A LOS DISTINTOS NIVELES EDUCATIVOS, 1950 - 2025. AMBOS SEXOS

Años	Preescolar 5 - 6 años		Primaria 7 - 12 años		Secundaria 13 - 18 años		Universitaria 19 - 24 años	
	Número	Incremento medio anual	Número	Incremento medio anual	Número	Incremento medio anual	Número	Incremento medio anual
1950	50397	2950	128529	5972	109602	2783	92447	
1955	65147	3452	158390	9023	123515	5277	105813	2673
1960	82406	3730	203507	10788	149898	8544	118875	2612
1965	101055	2389	257448	10472	192616	10456	141937	4612
1970	112999	-124	309808	5368	244898	10936	181960	8005
1975	112381	-213	336647	-328	299577	7950	232139	10036
1980	111315	<u>5232</u>	335009	4945	339329	644	292628	12098
1985	137475	2519	359734	<u>12128</u>	342547	2260	339288	9332
1990	150072	1941	420373	7655	353845	<u>11940</u>	349107	1964
1995	159779	102	458650	3881	413547	7578	347290	-363
2000	160291	259	478055	667	451435	4784	402271	<u>10996</u>
2005	161584	541	481388	891	475356	898	442780	8102
2010	164287	839	485842	1920	479847	766	471104	5665
2015	168484	203	495444	2013	483676	1709	477710	1321
2020	169901	22	505510	733	492221	2198	481176	693
2025	170009		509173		503213		488370	1439

El cuadro que nos proveen las proyecciones de población per-

miten señalar que el sistema escolar de Costa Rica recibirá una presión permanente y creciente entre los años 1985 y 2025, por los contingentes de personas de edad escolar que, puede llegar a alcanzar cifras hasta de 10 mil nuevos potenciales alumnos por año. Estos antecedentes constituyen sin duda un insumo muy valioso para efectos de planificación del sistema escolar en su conjunto.

En este campo las proyecciones permiten identificar además los momentos en los cuales se crearán las mayores necesidades; es así como, durante el quinquenio 1985-1990 se generarán las mayores demandas en el sector de educación primaria, con un incremento medio anual de unos 12 mil potenciales nuevas solicitudes de matrícula en este sector.

La presión se desplaza con el tiempo y entonces la misma cohorte estará presionando mas bien al sector de educación secundaria en el quinquenio 1990-1995 y en el sistema universitario durante el quinquenio 1995-2000.

Demandas un poco menores se presentarán en cada uno de los quinquenios posteriores a los puntos críticos de cada sector educacional. Quiere decir esto que el sector educacional del país en su conjunto, deberá soportar una gran demanda para el ingreso a la educación hasta finales del presente siglo.

CONCLUSIONES

Durante los últimos años, especialmente en la última década, la población de Costa Rica ha experimentado cambios en su dinámica demográfica, de características particulares y relevantes en América Latina. El país se encuentra, sin duda, en franco proceso de transformación demográfica y las perspectivas futuras indican que a mediados del siglo XXI se completarán los cambios que se supone han de ocurrir conforme a la teoría de la transición demográfica.

Los probables efectos combinados de las tendencias de la fecundidad, la mortalidad y la migración neta, representarán volúmenes de nacimientos, defunciones y migrantes netos que en su conjunto conducirán, a lo largo de los próximos 40 años, a aumentos absolutos de la población, aunque con tasas de crecimiento cada vez menores.

Una consecuencia inmediata de dichas tendencias serán los cambios en la estructura por edad de la población, producto del envejecimiento gradual que le imprimirá el descenso continuo de la fecundidad, iniciada en la década de los años 70 y, que se supone continuará en lo que resta del presente siglo XX y durante el primer cuarto del siglo XXI.

Bajo las condiciones de reducción contemplada en la hipótesis recomendada, el impacto en la estructura puede significar un cambio en la edad media de la población de 18 a 32 años entre 1980 y el año 2025, lo cual representa la transformación de un país joven en un país envejecido.

Estos dos aspectos fundamentales de la dinámica futura de la población del país, deben ser considerados en todos los procesos de planificación. Hay que tener presente que, por ejemplo, las necesidades de servicios en el campo prenatal e infantil serán cada vez menores dada la reducción en el número de nacimientos en tanto que aumentarán las necesidades de servicios para las personas de la tercera edad.

En el campo de la educación, aunque en términos relativos se reduce la proporción de población en edades de ingreso a algún nivel educativo (grupo 5 a 24 años), las proyecciones permiten establecer que aumentará la demanda sobre el sistema en especial durante el período 1985-2005, cuando transiten por los distintos niveles educacionales, pre-escolar, primaria, secundaria y Universitaria, las cohortes de nacimientos del período 1975-1985.

Encuanto al sistema de producción, deberá prepararse para incorporar contingentes adicionales del orden de 50 mil personas por año, provenientes del incremento de la población en edades activas.

Es importante tener presente tambien las implicaciones de los cambios en la estructura de la población, con incrementos absolutos y relativos muy grandes de la población de la tercera edad (población de 60 y mas años), la cual comenzará a crecer en forma muy rápida, duplicándose hacia el año 2005 y pasando a su vez de un 6 por ciento en el año 1985 a un 14 por ciento en el año 2025.